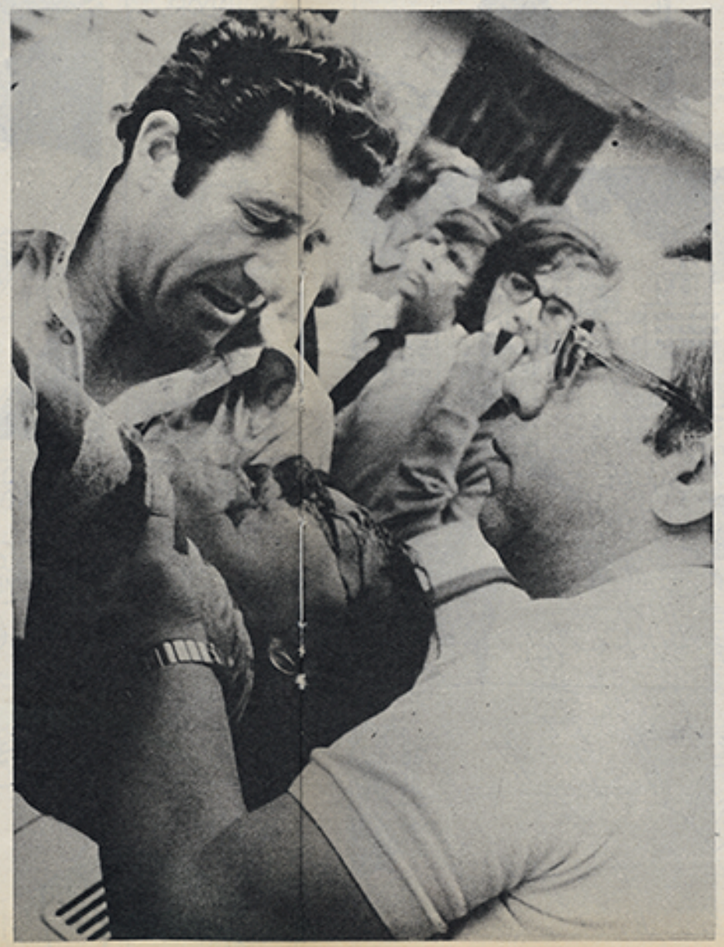
Con tristeza e indignación

Nos han helado la sonrisa. El atentado criminal contra «El Papus» llegó cuando cerrábamos la edición de este número. Por una vez no podemos ser amables, si es eso lo que se espera de nosotros. Con profundo dolor e indignación contenida, nos sentimos en el deber de ofrecer el terrible espectáculo de un compañero muerto, una compañera gravemente herida y salas de redacción destrozadas en unas páginas que debían estar dedicadas al humor.

Los que hacemos «El Jueves» tenemos un nudo en la garganta y las manos agarrotadas sobre la máquina. El portero Juan Peñalver ha sido compañero de todos nosotros. Ha tenido una muerte despiadada. No se la merecía. Con redactores y colaboradores de «El Papus», «El Cuervo» y «Party» hemos compartido muchas experiencias profesionales. Ellos, los que viven, tienen el miedo metido en el cuerpo. También nosotros. Quieren arrebatarnos la libertad de expresión cuando todavía no la hemos alcanzado. Quieren cerrarnos la boca y ya no dudan en matarnos. La bomba iba destinada a veinte compañeros que el martes por la mañana celebraban consejo de redacción. Los criminales debían conocer el dato de esa reunión. Tienen una facilidad pasmosa para informarse y, por lo que se ve, una facilidad no menos pasmosa para escurrirse y no ser descubiertos..

A nosotros nos queda, a pesar de todo, la esperanza de que en este país no vamos a volvernos todos locos. Que las autoridades acaben de una vez con los criminales de profesión o de encargo. Entonces nosotros recuperaremos la sonrisa. Sin teñir de luto nuestras páginas. Sin renunciar a estar al lado de todos los que quieren vivir en un país libre, democrático y en paz.



COMUNICADO DE LOS SINDICATOS DE PRENSA

Dos trabajadores han sido asesinados y otros ocho heridos esta mañana al explotar una bomba en la sede de «El Papus». Uno de los compañeros muertos era la telefonista de esta revista y otro el portero de la finca. Ante estos dos nuevos atentados fascistas, los sindicatos de prensa de Barcelona UGT, USO, CNT, STPB y CC.OO. queremos mostrar nuestro dolor e indignación. En nuestro ramo no se trata del primer asalto de la extrema derecha aunque nunca hubiera dado un tan alto y triste balance.

La bomba iba dirigida contra la redacción de «El Papus», que ya había sido amenazada anteriormente, que incluso ha sido visitada por elementos de la extrema derecha y atacada anteriormente con cócteles molotov en una ocasión. Su director fue protegido por la policía durante algún tiempo y el local, vigilado por fuerzas del orden público. Sorprende, por eso, la impunidad con que han actuado los asesinos colocando la bomba a plena luz del día y matando a los dos principales testigos.

Pocas horas después del atentado, los sindicatos de prensa de Barcelona elaboraron el comunicado que reproducimos. Nuestro acuerdo y nuestra solidaridad con lo que en él se manifiesta es total.